

Environmental Education. Social representations of teachers

Educación Ambiental. Representaciones sociales de docentes

Rochin Berumen Fabiola Lydie¹, Correa Aguado Paola Isaira²,
Madera Cosio Marisol³

^{1,2}Unidad Académica de Medicina Veterinaria y Zootecnia-UAZ, Zacatecas, México.

³Escuela Gonzalez Ortega, Secretaria de Educación Publica, Zacatecas, México.

Resumen:El propósito de esta investigación es conocer las representaciones sociales sobre la educación ambiental que tienen los docentes de la primaria "Gral. Enrique Estrada" ubicada en la capital del estado de Zacatecas; se trata de comprender la manera en la que los docentes dan sentido y significado a la educación ambiental y con esto analizar las formas en que se aplican esas representaciones en el campo educativo. Se parte de la pregunta ¿cuáles son las representaciones sociales de la educación ambiental que tienen los docentes de la primaria "Gral. Enrique Estrada"? Se pretende responder a partir de la aplicación de una metodología cualitativa con un enfoque interpretativo, utilizando la observación participante y las entrevistas para dar respuesta a las interrogantes. Todo ello basado en el fundamento teórico de Serge Moscovici con su teoría de las representaciones sociales; las aportaciones de Marcos Reigota y la vinculación de las representaciones sociales y la educación ambiental; y María Novo con sus aportes a la educación ambiental.

Palabras Clave:Educación ambiental, representaciones sociales, docentes.

Abstract:The purpose of this research is to know the social representations about environmental education that teachers of the primary "Gral. Enrique Estrada" located in the capital of the state of Zacatecas have; it is about understanding the way in which teachers give meaning and meaning to environmental education and with this analyze the ways in which these representations are applied in the educational field. It starts from the question: what are the social representations of environmental education that the teachers of the primary "Gral. Enrique Estrada" have? It is intended to respond from the application of a qualitative methodology with an interpretative approach, using participant observation and interviews to answer the questions. All this based on the theoretical foundation of Serge Moscovici with his theory of social representations; the contributions of Marcos Reigota and the linking of social representations and environmental education; and María Novo with her contributions to environmental education.

Keywords: Environmental education, social representations, teachers.

1. Introducción

Las representaciones sociales son reflejo de un pensamiento colectivo, es por ello que su análisis resulta una herramienta que podría ser utilizada para comprender ciertos fenómenos, en este caso incursiona en las representaciones de los docentes de primaria en cuanto a la educación ambiental, adentra en el sentido que ellos depositan sobre este tema y como lo plasman en su labor cotidiana con sus alumnos, esto para comprender un pensamiento social y a partir de ello dejar las bases sentadas para proyectos de intervención futuros.

En México y en el mundo es innegable que existe una problemática en común: el deterioro del medio ambiente. Cada vez más el planeta se enfrenta a graves cambios, la consecuencia es el uso excesivo de los recursos que el planeta provee, estos problemas que acontecen a las sociedades contemporáneas ponen en evidencia la necesidad de buscar soluciones alternativas que den resultados favorables. Según Postigo (2010) hoy en día la contaminación ambiental (del suelo, aire y agua), ha pasado a ser una de las principales causas de mortalidad y morbilidad en el mundo, según informa la Organización Mundial de la Salud (OMS) este grave problema ha ocasionado más bajas que incluso las propias guerras. Siendo las personas de la tercera edad y los infantes la población más propensa a enfermedades y padecimientos crónicos.

Esta problemática cobra actualmente dimensiones muy alarmantes, tanto en países tercermundistas como en países desarrollados. La rapidez con que están ocurriendo estas graves transformaciones hacia la naturaleza y el impacto de estas hacia la sociedad no tiene vuelta atrás, a tal magnitud se anticipa que, de continuar así, en los próximos años se perderá alrededor del 25% más de las especies de flora y fauna en el mundo, además de una larga secuela de catástrofes climáticas, alimentarias, de salud entre otras (Ramos, en LópezHernández, et al. 2005).

Se podría estimar que se utilizan más recursos naturales de los que el planeta produce, numéricamente se estaría hablando de que se hace uso al equivalente de 1.5 planetas tierra para compensar las necesidades diarias del ser humano. Los cambios a los que se ha sometido el planeta, causado por estas “necesidades”, está dejando secuelas como ninguna otra especie lo había ocasionado, prueba de ello, son los numerosos desastres naturales que suceden cada vez con más frecuencia en el mundo (Sarmiento, 2013).

Como se puede observar, desde los últimos años, la vida no sigue el ritmo establecido por las cuatro estaciones del año que se enseñan en preescolar y en primaria; las flores y hojas no brotan en primavera, la lluvia no siempre llega en verano, las hojas de los árboles no necesariamente caen en otoño, ni el frío llega a tiempo en invierno, siendo esta estación cada vez más corta, lo que causa que la naturaleza cambie sus hábitos, desorientando a diversas especies tanto animales como vegetales. Son diversos los problemas a los que se enfrenta el planeta tierra, como el adelgazamiento de la capa de ozono, el efecto invernadero, extinción de la biodiversidad, consunción de los mantos acuíferos, deforestación, contaminación de ríos y mares, agotamiento de la vida marina, entre muchos otros.

Pontón (2007) argumenta que el consumo de combustibles fósiles, como el petróleo, el gas y el carbono, además de la deforestación, son las principales causas del calentamiento global. Provocando numerosos e irreversibles daños en el planeta, como el deshielo del ártico que se muestra cada vez más reducido en su volumen, en un planeta con menos hielo, se potencializaría aún más el impacto del calentamiento global, subiendo el nivel del mar por el deshielo, y por la temperatura, ya que cuando el agua marina es más cálida, tiende a expandirse, estimándose que para el 2100 el incremento del nivel del mar será de por lo menos 10 centímetros, estando propensas a desaparecer bajo el agua costas e islas.

Al realizar proyecciones a futuro, las respuestas siempre inciden en la probabilidad de que ocurran con mayor frecuencia eventos meteorológicos extremos, como sequías, lluvias intensas, huracanes, sismos, entre otras problemáticas ya mencionadas. Es por ello que se está hablando de un urgente cambio en la manera en la que utilizamos los recursos naturales, puesto que hay que frenar todos estos fenómenos, que podría traer como consecuencia, que se sigan extinguiendo cada vez más especies animales y vegetales, incluso la especie humana.

Pese a todo lo mencionado, que resulta palpable y vivencial para el ser humano, son escasas las acciones que se realizan para frenar este problema. A nivel internacional existen una serie de políticas que se establecen a partir los años cincuenta y que desde entonces han ido evolucionando con el paso de los años, en algunos países las han adoptado con “éxito” y en algunos otros con múltiples dificultades. En el caso de México existen diversas instancias, leyes, convenios, tratados y demás que se encargan de mediar esta problemática, sin embargo, no han sido suficientes o no se han llevado a cabo de una manera óptima, ya que este país es considerado como uno de los más contaminados del mundo.

Aterrizado al contexto educativo, y al hablar específicamente de la primaria “Gral. Enrique Estrada” se puede observar que alumnos y maestros carecen de una concientización respecto a los problemas ambientales. En cuanto a los alumnos, a la hora de receso dejan basura en los patios y canchas, a pesar de que hay contenedores para depositarla, a las afueras de la escuela es común encontrar basura, es probable también que las llaves queden abiertas en los lavabos, y en general los hábitos cotidianos de los alumnos y del contexto geográfico en el que se desenvuelven demuestran una falta de interés en el cuidado del ambiente.

Respecto a los docentes, es notorio que para muchas de sus actividades utilizan grandes paquetes de fotocopias innecesarias y pocos son los que hacen rechazo de estas; al terminar la jornada escolar dejan encendidos aparatos electrónicos o luces. Incluso la misma dinámica directiva de la escuela, provee de recursos bastos o da pie a actividades poco favorecedoras con el medio ambiente. Se puede observar también que la mayoría de los maestros no demuestran interés sobre el tema, y en algunos otros existe una incongruencia entre el decir y el actuar. Todo ello deja entrever que, desde la cotidianidad, los docentes, no muestran actos de cuidado hacia el medio ambiente, lo que a su vez se refleja en los alumnos, ocasionando que estos no cumplan con el perfil de egreso en cuanto a la educación ambiental establecido en los planes y programas de la educación.

Se trata pues, de que las representaciones sociales que se formen en los sujetos respecto a la naturaleza, estén mediadas por una correcta educación ambiental. La aplicación del concepto de representaciones sociales a la problemática del medio ambiente pudiera tener grandes aportaciones para que se pueda entender y elaborar soluciones al menos parciales, para algunos desafíos que hoy en día enfrenta la educación ambiental. Particularmente aquellos que se refieren a la utilidad como medio para un cambio social y a las estrategias apropiadas para llevar a cabo pedagógicamente los problemas actuales del medio ambiente, especialmente los que están vinculados a la crisis de la modernidad y al fenómeno de la globalización.

La relevancia de las representaciones sociales en la educación ambiental radica precisamente en que todas aquellas ideas, expresiones, conocimientos y prácticas que los individuos o grupos tengan, contribuyen a la construcción de una realidad, constituyendo una forma de pensamiento individual y por lo tanto social que

estructura las conductas o modos en que las personas actúan respecto a las problemáticas del entorno natural que acontecen hoy en día. (Terrón s.f.).

Se podría decir que en cierto sentido la materia prima con la que los educadores ambientales trabajan, aquello con lo que se construyen las prácticas cotidianas y se establecen objetivos de un cambio, son precisamente las representaciones sociales de los educandos. Es a partir de estas representaciones sociales previamente construidas ya sea individual o colectivamente donde se puede dotar de sentido y significado, y en base a ello orientar las actitudes y comportamientos respecto al medio ambiente (Meira citado en Calixto, 2008).

De hecho, como lo menciona Jodelet (2011, p. 141) “el campo de la educación aparece como uno de los más fecundos para la aplicación de un enfoque en términos de representaciones sociales y sus diversas metodologías.” Es por ello la gran importancia de investigar las representaciones sociales de los docentes ya que debieran ser los principales dadores de representaciones favorables respecto a la educación ambiental para poder transmitir las a sus educandos.

La presente investigación brinda la posibilidad de conocer los valores, actitudes y conocimientos en torno a la educación ambiental y con ello entender cómo es que se enseñan estas temáticas, y por lo tanto generar una idea para comprender la realidad de este contexto. Se tiene en cuenta que las representaciones sociales son guías para la acción y orientan la práctica de los sujetos, por lo tanto, este estudio servirá para dejar las bases sentadas para futuras investigaciones, ya que ofrecerá un posible diagnóstico sobre las representaciones sociales que tienen los docentes y cómo impactan estas en los alumnos, con ello contribuir a dar respuesta a los retos que enfrenta la formación de los alumnos con respecto a la educación ambiental.

Se toman en cuenta las directrices de tres autores principales: Serge Moscovici con la teoría de las representaciones sociales abordada desde la psicología social, ya que es el primero en crear este término abarcando un amplio panorama sobre las representaciones sociales en sus características e interpretación; también se incluyen las aportaciones de Marcos Reigota, y aunque este autor no tiene una teoría como tal, establece en sus estudios una estrecha relación entre las representaciones sociales y la educación ambiental, además de que realiza una tipología o clasificación que incluye estas dos variables; por último se abordan las contribuciones de María Novo sobre el aspecto de la educación ambiental, ya que ella hace un gran énfasis sobre la labor educativa como alternativa para mejorar los problemas ambientales.

Educación ambiental: consideraciones básicas.

La educación ambiental es vista de diferentes ángulos de acuerdo al autor que aborde su concepto, es por ello que resulta importante precisar, como ya se hizo mención anteriormente, que en esta investigación se toman en cuenta las directrices planteadas por María Novo, complementados con los aportes de algunos otros autores que coinciden en sus dilucidaciones. Una vez dicho lo anterior, para comenzar se definirá el término de educación ambiental para lograr una precisión en la terminología que se tomará en cuenta.

En primer momento retomado a Novo (2003) define a la educación ambiental como un instrumento eficaz para lograr la transformación del hombre en su comportamiento a favor del medio natural, social y cultural. De manera general la educación ambiental podría considerarse como un proceso de formación significativo que puede contribuir en la prevención y solución de los problemas ocasionados por el desequilibrio del ambiente.

En términos específicos se estima como el medio para lograr que la sociedad tenga conciencia del deterioro del medio ambiente, que se interese por él, y por los problemas que conlleva, que tenga los conocimientos, actitudes, aptitudes, deseos y motivación necesaria para actuar al respecto, de manera individual y colectiva en pro de soluciones y prevención.

Espejel y Castillo (2008) coinciden también en que la educación ambiental es una herramienta, y sobre todo que es primordial para que todas las personas se concienticen sobre el entorno que los rodea, para así lograr cambios desde los valores, conductas y el estilo propio de vida, se amplía con ello, los conocimientos para abordar los procesos de prevención y resolución de problemas ambientales en el presente y futuro, para ello es de vital importancia fomentar valores y hábitos. Estas definiciones no son ajenas unas de otras, ya que precisamente la educación ambiental es un saber, pero si bien también un instrumento que requiere de un proceso y que permite abrir paso a una manera de pensar y por lo tanto de actuar en beneficio de la naturaleza.

Otro autor menciona que es la producción de un saber ambiental, este saber es construido por una dinámica histórica de la educación, un campo que ha avanzado de aprendizajes por imitación a perspectivas de aprendizaje constructivo, crítico, significativo, metacognitivo y material (Luzzi en Leff 2003). Este saber del que se habla es donde se forman conocimientos, valores y se aterrizan saberes, esto con el objetivo no solo de aprender, sino de tener la capacidad de desaprender los conocimientos tradicionalistas concebidos. Es por ello que la crisis ambiental en la que los seres humanos se ven inmersos, no solo es meramente una crisis ecológica sino una crisis de la razón, así lo menciona Leeff (2003), debido a que los problemas ambientales principalmente son del conocimiento, y al hablar de conocimiento automáticamente se está hablando de

educación, por ende, no solo es un aprendizaje del medio, sino una comprensión del conocimiento sobre el mundo.

Dicho lo anterior se entiende que es de suma importancia la educación como medio para resolver las problemáticas ambientales. Cabe recalcar que cuando se habla de educación, no solo se remonta a hablar de conocimiento, ya que éste por sí solo no desencadena cambios automáticos en las conductas, Novo (2003) menciona que para pensar en un proceso educativo se requiere el anclaje a conceptos, principios y teorías, que, aunque resultan indispensables para comprender el funcionamiento del entorno, estas cuestiones de conocimientos son necesarias mas no suficientes. Todos estos aspectos son de suma importancia para tomarse en cuenta a la hora de elaborar planes y programas, siguiendo con esta misma línea, en el siguiente apartado se aborda una mirada hacia el currículum de educación básica.

La educación ambiental en el currículum de educación básica.

Cuando se hace referencia al currículum, según Novo (2003) se puede entender que éste debería contener los siguientes componentes esenciales: en primera instancia debe reflejar tareas de planificación, gestión e investigación de los profesores para su práctica docente, expresar finalidades educativas así como modelos de enseñanza-aprendizaje, describir el contexto para tomar en cuenta el perfil socio-cultural y evolutivo de las personas que aprenden y ver sus necesidades y posibilidades, y por ultimo permitir comprender el clima comunicativo.

La educación ambiental, surge del ideal de que la educación es un andamio para el cambio social, sus personajes principales son las nuevas generaciones que han de propiciar el cambio en la sociedad; su finalidad es promover una transformación en la sociedad, que se manifieste en valores, actitudes y relaciones para vivir en armonía con la naturaleza, y mejorar la calidad de vida. En México los contenidos sobre el cuidado del medio ambiente fueron integrados oficialmente al currículum de educación básica en la reforma educativa de 1993, incorporándose de manera transversal en la Reforma Integral de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública (SEP) (Terrón, s.f.).

En los discursos políticos, se proponía que la incorporación de la educación ambiental en el currículum fuera de manera holística, interdisciplinaria e integral, aunque analizando desde fondo, en México, estas propuestas han sido parciales y limitadas (Bravo en LópezHernández et al. 2005). Siguiendo a Leff (2003) afirma que la educación ambiental se ha reducido, en la mayoría de los casos, a una temática más entre los llamados temas transversales, que desorientan la práctica pedagógica obteniendo solamente un recetario. La educación ambiental no puede definirse solo como transversal ya que en el currículum educativo los únicos contenidos transversales son la lengua, las matemáticas y la formación de valores.

La necesidad de incorporar la educación ambiental al currículum esboza la conveniencia de ir más allá de simplemente añadir temas relacionados a los contenidos o incluso a la creación de asignaturas o áreas específicas sobre el tema. El gran desafío radica en ambientalizar el currículum, lo cual significa desarrollar una acción que afectará de lleno al sistema, implica acoplarlo coherentemente a los principios éticos, conceptuales y metodológicos que requiere la educación ambiental, de modo que éste en su conjunto responda a las posibilidades y exigencias, teniendo las siguientes características básicas: debe ser adecuado a las condiciones del contexto, coherente, sistémico, centrado en el desarrollo de alumnos(as), abierto a las necesidades y posibilidades del entorno, flexible, dinámico, centrado en los procesos, problematizador, es decir utilizar los conflictos del entorno como centros de interés para el aprendizaje; y por ultimo globalizador e interdisciplinario (Novo, 2003).

Al visualizar el currículum que se lleva a cabo en educación básica en el estado de Zacatecas se puede observar que no cumple con lo antes mencionado, lo que sí está claro es que se necesita un cambio radical, una reestructuración en el currículum puesto que se ha visto que lo que se sigue en la actualidad no es funcional. Se debe tomar en cuenta que las acciones en beneficio de la naturaleza se deben fomentar desde la niñez, continuando con un proceso formativo hasta la adolescencia y a lo largo de toda la vida.

Además, también hay que puntualizar que lo establecido en el currículum no es todo a lo que hay que apostar, ya que los que llevan a cabo las estrategias y/o acuerdos de este, son los docentes, por lo cual también se debe tomar en cuenta la formación del profesorado, ya que, aunque se implementen nuevas estrategias en los planes educativos, en ocasiones suele seguirse con lo tradicional. Y la finalidad es que docentes y currículum estén en congruencia con lo que implica la educación ambiental y poder hacer frente a todo lo que requiere esta ardua labor. Es por ello que enseguida se hablará sobre la importancia del papel que juegan estos actores.

El papel de los docentes en la Educación Ambiental

Como se mencionó anteriormente la educación ambiental no basta con estar integrada en el currículum, sino que requiere ser aplicada de una manera idónea, de nada sirve que en las instancias educativas se promuevan mecanismos alternos para fructificar el conocimiento, como el utilizar nuevas tecnologías, el

implementar proyectos innovadores para el cuidado del medio ambiente, si no se incita o motiva para que los estudiantes tomen la iniciativa de aplicar lo que se les enseña en la escuela, y la responsabilidad de estos procesos, es precisamente de los docentes (Tovar 2012, en Sabido et al).

Los encargados de impartir la educación “formal”, fungen un papel de gran importancia en la educación ambiental, ya que como educadores ambientales su función es operar como mediadores en la interacción sujeto-entorno, poniendo en juego las estrategias didácticas necesarias para que los aprendices puedan relacionar los contenidos nuevos que aprenden con lo que ya sabían, ya sea para confirmarlo y ampliarlo, o para modificarlo o cuestionarlo. De esta manera es como se da un aprendizaje significativo, donde las ideas se relacionan con algún aspecto ya existente de la estructura cognoscitiva del alumno que sea relevante (Novo, 2003).

Enfoques o visiones sobre el medio ambiente

Han surgido múltiples visiones y enfoques desde distintos puntos de vista de acuerdo a la manera en la que se considera al medio ambiente, a continuación, se describen algunos tomando en cuenta a Castro, Cruz y Ruiz-Montoya, (2009):

- Visión antropocéntrica: Considera a la naturaleza como una producción para el consumo y sus recursos al servicio del hombre, siendo este el mayor beneficiado.

Aunque con un manejo racional de estos recursos, por un mayor número de personas, durante el máximo tiempo posible.

- Ética biocéntrica: En este enfoque en contraposición del anterior, los privilegiados son las especies biológicas, excluyendo al ser humano de muchas áreas naturales.

- Perspectiva ecocéntrica: El ser humano en esta visión es considerado como parte del ecosistema, otorgando un valor moral a las especies.

- Enfoque ecosocial o biocultural: Integra el bienestar de la sociedad con la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad.

Sarmiento (2013) habla sobre tres enfoques para abordar la educación ambiental, siendo estos, tareas pendientes en muchos países, sobre todo en los de frágil institucionalización:

- La bioética ambiental: Este enfoque va de la mano completamente con la educación, abordado desde el currículum, se toma en cuenta una visión interdisciplinaria y pone en evidencia que los seres humanos son los únicos responsables de la conservación de una naturaleza, amenazada por la forma en la que se comprende el mundo.

- Ecopedagogía: Brinda un saber filosófico, donde incita a replantear estas preguntas como ¿quiénes somos? ¿dónde estamos? ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos? Preguntas que por múltiples razones se han olvidado.

- La ecopedagogía como estrategia bioética: No se centra solo de la educación ambiental, sino de una interacción entre una educación para el entorno, el progreso social y el desarrollo económico.

En esta última visión, de la ecopedagogía como estrategia bioética, propone un cambio cultural, que obligatoriamente plantea nuevas conductas, herramientas y valores, que a su vez se reflejen en actitudes, se está hablando de un cambio completo en el estilo de vida. Pero para esta ardua tarea de transformación cultural, la educación, como en muchas otras circunstancias, es la única clave.

La Teoría de las Representaciones Sociales

“Representar una cosa, un estado, no es simplemente desdoblarlo, repetirlo o reproducirlo, es reconstituirlo, retocarlo, cambiarle el texto” (Moscovici 1979 p.39). Se entiende por representación aquella que permite atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura, estas representaciones reúnen experiencias, vocabularios, conceptos, conductas, provenientes de diversos orígenes (Moscovici, 1979).

Hasta el momento se está hablando de representación, pero ¿en qué sentido es social una representación? En una respuesta simple sería decir que es la que es producida y engendrada colectivamente. En una respuesta más compleja, Moscovici (1979) menciona que las representaciones se convierten en sociales al imprimir su sello en los microcosmos, si no se capta su rol en la existencia cotidiana, no se tiene de ella una concepción clara.

Para Moscovici (1979 p.27) “las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro”. Las representaciones sociales revalidan la construcción social de los conocimientos, con los cuales los sujetos se desenvuelven, organizan su vida, actúan y toman decisiones al respecto de algo. Estas representaciones forman parte de la subjetividad de los sujetos, y por lo tanto están presentes en el pensamiento manifestándose en el actuar cotidiano.

Este término, postulado ahora como una teoría hace alusión al concepto de representaciones colectivas de Emile Durkheim, esta teoría hace alusión al postulado de que la vida social es la condición de todo pensamiento

organizado. De aquí que Moscovici al verse influenciado por esta teoría y por otros autores como Lucien Lévy-Bruhl con su estudio sobre funciones mentales primitivas; Jean Piaget y sus estudios de representaciones del mundo en niños(as) y por último de Sigmund Freud en cuanto a sexualidad infantil (Araya, 2002).

Para Jodelet (2011) las representaciones sociales corresponden a una manera particular de conocimiento ordinario o sentido común y tienen como característica la de ser socialmente construida y compartida en el núcleo de diferentes grupos.

“Cuando las personas hacen referencia a objetos sociales, los clasifican, los explican, y, además, los evalúan, es porque tienen una representación social de ese objeto” (Araya 2002 p.11). Siguiendo a esta misma autora menciona que las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en los que se puede reconocer la presencia de opiniones, valores, creencias, estereotipos y normas que generalmente tienen una posición actitudinal ya sea positiva o negativa. Se conforman a su vez como sistemas de códigos, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la conciencia colectiva, determinando esta, la manera en que las personas actúan.

Las representaciones emanan por observación, analizan estas observaciones, se apoderan de nociones y lenguajes de las filosofías o las ciencias y extraen sus conclusiones. Estas representaciones sociales se elaboran a partir de dos procesos primordiales, la objetivación y el anclaje. Objetivar se refiere a reabsorber una abundancia de significaciones materializándolas, trasplantando al plano de la observación lo que simplemente era un símbolo. Por su parte a través del anclaje, la sociedad puede cambiar el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto a su vez se coloca en un grado de favoritismo en las relaciones sociales que ya existen. Este proceso de anclaje transforma la ciencia en un marco de referencia y en red de significaciones (Moscovici, 1979).

“La objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y el anclaje la delimita en el del hacer, para controlar la prohibición de comunicación.” (Moscovici, 1979 p.121) Dicho en otras palabras, así como la objetivación presenta como los elementos representados de una ciencia forman parte en una realidad social, el anclaje permite captar la manera como favorecen a modelar las relaciones sociales y cómo las expresan.

Como se mencionó anteriormente las representaciones sociales integran características tales como las opiniones, percepciones, creencias, concepciones, entre otros tipos de conocimientos del sentido común. Al mismo tiempo este conocimiento integra conocimientos previamente reconocidos por una sociedad definida culturalmente. Usualmente, este conocimiento común del que se habla no está bien integrado, sus contenidos no son siempre estables o consensuados, ya que su esencia es heterogénea (Geertz, citado en Calixto, 2008).

Las representaciones sociales mantienen una constante tensión entre estabilidad y cambio, han de ser estables y resistentes. Esta particular característica de las representaciones sociales, brinda esa oportunidad de transformarse y concentrarse en torno a elementos estables que son compartidos en un grupo. Esto puede ser un punto a favor, pero también en contra, ya que, si estos elementos estables no son del todo favorables, se pudiese estar hablando de una sociedad inmersa en el consumismo, la globalización, una sociedad antropocéntrica y poco sensible a los problemas medio ambientales.

Relación entre Educación Ambiental y Representaciones sociales.

Entre las representaciones sociales y la educación ambiental existe una estrecha relación, como lo menciona Reigota citado en Calixto (2008), afirman que tienen varios puntos en común, como que ambas surgieron de movimientos políticos e intenciones similares, debido a que se enfocan en los sujetos y su manera de actuar cotidianamente.

Comparten entre ellas una coincidencia temporal en cuanto a su surgimiento; sus propósitos son comunes, abordando aspectos que generalmente son olvidados, ejemplo de ello, el pensamiento cotidiano de la sociedad sobre el medio ambiente; buscan respuestas comprensivas a las dificultades de la transformación social y comparten el desarrollo de un conocimiento propio, conforme a la realidad de los diferentes contextos culturales. Además de que para este autor las representaciones sociales son una de las precursoras de la educación ambiental.

Para Jodelet (2011) tanto la ciencia de la educación como las representaciones sociales responden a teorías prácticas. Además de que históricamente la teoría de las RS se ha centrado sobre la relación que mantienen el conocimiento científico y el ordinario, tal como se da en la vida cotidiana bajo la forma del sentido común. De hecho, afirma que el campo de la educación se muestra como uno de los más prolíferos para desarrollar un enfoque en términos de representaciones sociales y sus diversas metodologías.

Tipología de representaciones sociales en educación ambiental.

Las representaciones sociales pertenecen a un tipo específico de conocimiento característico de las sociedades modernas, en el que las sociedades son consumistas de ideas científicas previamente formuladas, en

educación ambiental existen representaciones sociales de distintos tópicos, entre los que destacan los que se relacionan con el medio ambiente. Reigota citado en Calixto (2008) plantea una clasificación de las representaciones sociales de la educación ambiental en tres tipos, naturalista, globalizante y antropocéntrica, esta última que su vez se divide en tres, utilitarista, pactuada y cultural. Se describen a continuación:

Por representaciones naturalistas se puede entender a aquellas que contienen el ambiente natural en sus principales componentes. Predomina una visión del dominio sobre la naturaleza, basándose en supuestos de que los seres humanos tienen la capacidad para modificar a su conveniencia el medio ambiente natural. Las representaciones globalizantes se identifican por organizar la información de acuerdo a los procesos de relaciones que se instituyen entre la sociedad y el medio, los estudiantes se interesan por comprender los procesos globales, sin embargo, se descuidan aspectos como políticas, economía, producción y consumo. Por lo tanto, existe una cierta conciencia, referida a los aspectos naturales con los sociales, pero no se incorporan elementos que permitan a los estudiantes plantear una crítica racional productiva.

Representaciones antropocéntricas utilitaristas, en ellas predomina la relación directamente con las condiciones de vida de los seres humanos, ya que el medio natural está para satisfacer intereses y formas de vida. Predomina la superioridad del ser humano sobre la naturaleza, desconociendo los efectos negativos que ello conlleva. Las características de las representaciones antropocéntricas pactadas, al igual que las anteriores los bienes de la naturaleza son percibidos en relación a los intereses de las personas, pero la diferencia radica en que en éstas existe un reconocimiento del nexo histórico entre el ser humano y la naturaleza, identificando las huellas favorables o desfavorables que las actividades humanas han dejado en el ambiente.

Las representaciones antropocéntricas culturales, en ellas se relacionan las formas de organización de los seres humanos, como la responsabilidad y la concientización. Este tipo de representaciones reconoce la cultura del ser humano dando importancia a los valores y al amor.

Las representaciones sociales como manera de comprender el fenómeno de la Educación Ambiental.

Uno de los objetivos primordiales de la educación orientada hacia lo ambiental, es el del mejoramiento de la calidad de vida del ser humano, no exclusivamente de las generaciones presentes, sino que también para las del futuro, por medio del fomento del respeto hacia los demás y hacia el entorno que se comparte. La educación en México debe desarrollar una propuesta que como ya se mencionó debe ser adecuada a las costumbres y requerimientos de la población donde se aplica, además de que ayude a comprender la relación intrínseca entre los rubros que conforman la educación ambiental, permite que la sociedad educativa adquiera nuevas y mejores actitudes hacia el medio ambiente que los rodea, tanto en el aspecto ecológico, como en el económico y social. (Tovar 2012, en Sabido et al).

Para que se cumpla este primordial objetivo de la educación ambiental primero habrá que conocer el pensamiento social, ya que no se puede actuar sin antes llegar a la raíz del problema, primero hay que saber el sentido, significado, creencia o percepción que los docentes tienen sobre la educación ambiental, para poder saber en que intervenir.

Y esta manera de conocer a la sociedad se da por las representaciones sociales. Ya que estas son una forma de conocimiento que demuestra la manera en el que el docente le da significado a esta práctica: educación ambiental. Para Jodelet (2011) las representaciones sociales dan acceso a múltiples facetas de una realidad que es objeto de una apropiación de cierta manera instantánea. Y por su contexto llevan la esencia de la historia, constituyendo un instrumento y una mediación adecuada con la del campo de la educación en la cual se constituyen de prácticas sociales.

El investigar el campo de las representaciones sociales permite conocer la manera en la que se constituye el pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Además de ello brindan una aproximación sobre la visión que las personas y en general los grupos tienen, debido a que el conocimiento del sentido común es el que las personas utilizan para actuar ante determinadas situaciones sociales. Por lo tanto, abordar las representaciones sociales propicia a entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de estas prácticas, ya que la representación, el discurso y la práctica se generan entre sí (Araya, 2002).

2. Método

La presente investigación tuvo como objeto identificar cuáles son las representaciones sociales de la educación ambiental que tienen los docentes, además de analizar la información para interpretar esta problemática en los docentes. El estudio requirió información con base en una estrategia de orientación cualitativa ya que se pretende realizar una descripción sobre las representaciones sociales de la educación ambiental que tienen los docentes de la primaria "Gral. Enrique Estrada".

El enfoque al que corresponde es histórico - interpretativo debido que este parte de un razonamiento inductivo que se interesa por la experiencia humana; se centra en los significados de las acciones humanas y la

vida en el entorno socioeducativo, además de aportar datos que permitan la descripción del fenómeno (Vélez, 2014).

Como técnicas o instrumentos se utilizó la observación participante de 29 docentes con estudios de Licenciatura, Maestría y Doctorado que trabajan en el planten ya que hubo una interacción en las actividades de los grupos realizando un registro anecdótico. Otro instrumento a utilizar es la entrevista a profundidad.

3. Resultados

La percepción que se observa de los docentes respecto a la Educación Ambiental, es limitarse a ver los contenidos que se rigen en los libros de texto, pero muchas veces sus acciones no son encaminadas a actitudes positivas, ya que lejos de poner límites a los alumnos, realizan comentarios sobre que no importa que los niños(as) tiren basura ya que hay intendentes que la van a recoger. En su trabajo diario utilizan muchas copias para las actividades con sus alumnos, suelen realizar actividades que fomentan el desperdicio de agua como el mojarse con globos con agua, también es frecuente que en las aulas los aparatos electrónicos queden conectados o encendidos, incluso la luz al término de la jornada escolar.

Se suelen realizar campañas, como parte de actividades escolares, donde pegan carteles con mensajes positivos sobre no tirar basura, no desperdiciar el agua, entre otras, pero los mismos carteles terminan generando basura. En ciertas festividades, por ejemplo, el día del niño se ha tomado la iniciativa de que cada niño(a) lleve su plato y su vaso, con la finalidad de omitir el uso del desechable, iniciativa que resulta de gran relevancia.

4. Discusión

Calixto (2013) este autor realiza un análisis de algunas investigaciones relevantes que relacionan las dos variables mencionadas anteriormente, a pesar de que se analizaron estudios de diferentes grupos de población, distintas culturas, niveles educativos y lenguajes, la exploración muestra resultados similares, además de que se evidencia la importancia para discernir la práctica de la educación ambiental, y por ello que para esta resulta importante entender la manera en la que se establecen las representaciones sociales que forman el pensamiento cotidiano.

Para León, Vallejo, Parra y Obregoso (2010) en su obra titulada *Clasificación múltiple de ítems y las representaciones sociales sobre ambiente en profesores rurales*, donde se llegó a la conclusión de que los profesores tienen una tendencia analítica sobre el ambiente, además de que existe una diversidad de representaciones sociales sobre este, las cuales se relacionan con su quehacer profesional, su cotidianidad y su contexto.

Para Rodríguez, Domínguez y Mejía (2010), tiene como objetivo principal describir las representaciones sociales de la educación ambiental desde las categorías “conocimiento, actitud y percepción”, donde plasma como resultado que los estudiantes adquieren nada o casi nada de conocimientos sobre los programas, planes y proyectos de educación ambiental, pese a ello tienen una actitud positiva hacia los temas relacionados con el medio ambiente.

Desde otra perspectiva el estudio *Representaciones sociales de la educación ambiental y del campus universitario. Una mirada de los docentes en formación de la Universidad Pedagógica Nacional* de Pérez, Porras y Guzmán (2013) pretende aportar a la formación, un pensamiento y cultura ambientales acordes con los propósitos misionales de la política ambiental de la Universidad. Las cuales reflejan diferentes maneras de concebir el mundo, predominando la idea de ambiente como problema y como recurso haciendo hincapié en su dimensión biofísica, seguido de una concepción de ambiente como naturaleza y como medio de vida para interactuar y convivir. Para Montoya y Acevedo (2013) aborda la preocupación ambiental entre los docentes, estudiantes y empleados de dicha universidad mediante las representaciones sociales que se construyen en ese contexto en relación al ambiente, además de evaluar el grado de implicación personal, capacidad de acción en relación con los problemas ambientales.

Pons (2013) en lo referente a las representaciones de la educación ambiental radica en mejorar el conocimiento y las prácticas de la educación ambiental de los funcionarios públicos del CECADESU a través del análisis de sus representaciones sociales construidas sobre medio ambiente, educación ambiental y sustentabilidad, donde concuerda que se deben llevar a cabo.

Para Valdez, (2013) donde plantea preguntas: ¿Cuáles son las representaciones sociales de medio ambiente, problemática ambiental, y sustentabilidad de los alumnos y sus profesores y como guían sus actitudes? ¿cuáles son las representaciones sociales de transversalidad educativa de los profesores?, ¿cómo influye el contexto escolar y del entorno inmediato en la puesta en práctica de la educación ambiental? y como objetivo general evalúa el proceso de incorporación de la educación ambiental a partir de las representaciones sociales de alumnos y profesores sobre el medio ambiente.

En un contexto geográfico distinto a los anteriores por Meira (2013) tiene la finalidad de profundizar en la conformación de las representaciones sociales de estudiantes de pedagogía y estudiantes de pedagogía y

educación social. Aporta argumentación teórica sobre la importancia del abordaje de las representaciones sociales para la educación ambiental, desarrollando algunas propuestas o guías de acción para las investigaciones de este tipo, enfatizando que es necesario investigar sobre la construcción de las representaciones sociales, y a su vez compararlo con otros contextos, hace énfasis en no solo abordar las representaciones sociales de los problemas sino también de las soluciones para la educación ambiental, invitando a revisar las representaciones propias, para poder clarificar y orientar las prácticas educativas.

La exploración de diferentes autores aporta a esta investigación aproximaciones teóricas y metodológicas, revelando un amplio panorama sobre la pertinencia del empleo de la teoría de las representaciones sociales, para identificar, comprender y explicar el pensamiento social en el campo de la educación ambiental.

5. Conclusiones

A manera de conclusión se puede observar que la educación ambiental ha ido ganando legitimación y mayores espacios curriculares, sin embargo, en muchas ocasiones las actividades curriculares se siguen viendo como hábitos de higiene, cultivos, reforestación, cuidado de las plantas y animales, lecturas de cuentos ecológicos, campañas de limpieza y reciclado; es decir se siguen viendo como acciones aisladas, sin ser relacionadas con otros contenidos de aprendizaje.

Ello con frecuencia ocasiona que estos contenidos sean vistos como un simple activismo que no queda en el alumno(a) como una experiencia significativa, para el logro de aprendizajes relevantes. Por lo que mayores espacios curriculares y la formación de los educadores continúan siendo algunos de los grandes retos a los que el gobierno, organismos e instituciones se tienen que enfrentar.

Referencias

- [1]. Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de ciencias sociales 127, recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- [2]. Calixto Flores, Raúl. (2008). Representaciones sociales del medio ambiente. Perfiles educativos, 30(120), 33-62. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018526982008000200003&lng=es&tlng=es.
- [3]. Calixto Flores, R. (enero-junio, 2013). Educación ambiental en las representaciones sociales de docentes de escuelas secundarias. CPU-e, Revista de investigación Educativa, 16. Recuperado de <http://www.uv.mx/cpue/num16/inves/calixto-educacionambiental.html>
- [4]. Castro, A., Cruz, J.L., Ruiz-Montoya, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. Convergencia, 16, 353-382.
- [5]. Espejel, A., Castillo, M.I. (2008) Educación ambiental para el nivel medio superior: propuesta y evaluación. Revista iberoamericana de educación, 46 (2), 1-11.
- [6]. Jodelet, D. (junio, 2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. Espacios en blanco, 21, 133-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539803006>
- [7]. Leff, E. (Coord.) (2003). La complejidad ambiental. México, D.F: Siglo veintiuno editores.
- [8]. León, J., Vallejo, C., Parra, A., y Obregoso, Y. (2010). Clasificación múltiple de ítems y las representaciones sociales sobre ambiente en profesores rurales. Actualidades investigativas en educación, 10(2), 1-26.
- [9]. López-Hernández, E.S., Bravo, M.T., González, E. J. (coord.) (2005). La profesionalización de los educadores ambientales hacia el desarrollo humano sustentable. México, D.F: ANUIES.
- [10]. Meira Cartea, Pablo Ángel. (2013). Problemas ambientales globales y educación: Una aproximación desde las representaciones sociales del cambio climático. Revista Integra Educativa, 6(3), 29-64. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199740432013000300003&lng=es&tlng=en.
- [11]. Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires Argentina: Huemul.
- [12]. Montoya, O., y Acebedo, E. (2013). Preocupación ambiental entre población universitaria: Representaciones sociales e implicación personal en temas ambientales en la Universidad de Antioquía. AGO.USB, 14(1), 1-325.
- [13]. Novo, M. (2003). La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid, España: Universitas.

- [14]. Pérez, M. R., Porras, Y. A., Guzmán, H. L. (2013). Representaciones sociales de la educación ambiental y del campus universitario. Una mirada de los docentes en formación de la Universidad Pedagógica Nacional. TED, 34, 47-69. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ted/n34/n34a04.pdf>
- [15]. Pons, J.M. (2013) Las Representaciones sociales del medio ambiente, la educación ambiental y la sustentabilidad en los funcionarios públicos del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (tesis de maestría). Universidad De Guadalajara, Zapopan, Jalisco.
- [16]. Pontón, R.T. (2007) Cuidemos el medio ambiente. Invenio, 10, 7-13.
- [17]. Postigo Dupleich, J; (2010). Políticas educativas universitarias orientadas al cuidado del medio ambiente. Ciencia y Cultura, () 75-82. Recuperado de <http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=425839837005>
- [18]. Rodríguez, Y., Domínguez, E., Mejía, M.A. (2010). Representación social de la educación ambiental en estudiantes de la Universidad Del Magdalena. Duazary, 7(1), 41-48.
- [19]. Sabido, A., Peñaloza, A. Y Hernández, M.A. (2012) (Coord.). Miradas alternativas al neoliberalismo. México, D.F: altas y bajas.
- [20]. Sarmiento, P. J. (2013). Bioética ambiental y ecopedagogía: una tarea pendiente. Acta bioética, 19, 29-38.
- [21]. Terrón, E. (s.f) Educación ambiental. Representaciones sociales de los profesores de educación básica y sus implicaciones educativas. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_03/ponencias/0983-F.pdf
- [22]. Valdez, R. E. (2013) Educación ambiental en la escuela secundaria pública: una evaluación desde la teoría de las representaciones sociales en un caso de estudio en Saltillo, Coahuila. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Nuevo León. Saltillo Coahuila.
- [23]. Vélez, D. (2014) Perspectiva epistemológica para la investigación educativa: aspectos fundamentales, teóricos y metodológicos. México, D.F: Grupo editorial éxodo.